

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en  
Escenarios de Violencia en los Departamentos de Cundinamarca y Boyacá.**

Ana Cecilia Pastrana Rodríguez

Ana María Marín Rojas

Daniela Castro Pardo

Diana Carolina Niño Duran

Luz Dary Cárdenas Casas

Asesor

Martha Liliana Sánchez Ruiz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

La violencia armada ha marcado profundamente la historia de Colombia, dejando huellas que aún se sienten en múltiples regiones del país. Este fenómeno, persistente a lo largo del tiempo, ha obstaculizado el crecimiento integral de muchas comunidades, sembrando temor, incertidumbre y un constante sentimiento de amenaza. Las secuelas que deja no solo son físicas o materiales, sino que afectan de manera significativa el bienestar emocional y psicológico de quienes habitan estos territorios. En este contexto, se vuelve indispensable que la psicología, especialmente desde un enfoque psicosocial, intervenga para acompañar a las poblaciones en sus procesos de reconstrucción y sanación. Solo así será posible fomentar condiciones que promuevan una vida digna, una salud mental equilibrada y un desarrollo humano sostenible. El relato “Sin descanso hasta encontrarlos”, compartido por la Comisión de la Verdad, nos sumerge en la desgarradora historia de una madre que, tras la desaparición de su hijo Wilmer en Puerto Berrio, inicia una incansable búsqueda por encontrarlo. A través de su testimonio, conocemos el dolor de la ausencia, y el peso de la indiferencia institucional y el estigma social que sufrió su familia tras este hecho. De modo que, lo que empezó como una preocupación creciente se transformó en una lucha diaria contra la desesperanza y el olvido. Cabe precisar que en este caso refleja la realidad de miles de familias en Colombia, que enfrentan la desaparición forzada de sus seres queridos en medio de un contexto de violencia y conflicto. De manera que la madre de Wilmer encontró fuerza en su amor incondicional, y también en la solidaridad de otras mujeres buscadoras, quienes comparten el mismo dolor y la misma necesidad de verdad y justicia, su historia es un testimonio de resistencia, amor y dignidad frente a la tragedia.

***Palabras clave:*** Narrativa, Psicosocial, Afrontamiento, Resiliencia, Violencia.

### **Abstract**

Armed violence has deeply marked Colombia's history, leaving scars that are still felt in multiple regions of the country. This phenomenon, persistent over time, has hindered the comprehensive growth of many communities, sowing fear, uncertainty, and a constant sense of threat. Its consequences are not only physical or material but also significantly affect the emotional and psychological well-being of those living in these territories. In this context, it becomes essential for psychology—especially from a psychosocial approach—to intervene in order to accompany populations in their processes of reconstruction and healing. Only in this way will it be possible to foster conditions that promote a dignified life, balanced mental health, and sustainable human development. The story “Restless Until We Find Them”, shared by the Truth Commission, immerses us in the heartbreaking journey of a mother who, after the disappearance of her son Wilmer in Puerto Berrío, begins an unrelenting search to find him. Through her testimony, we come to understand the pain of absence and the weight of institutional indifference and social stigma her family endured following the event, what began as a growing concern turned into a daily struggle against despair and forget. It is important to note that this case reflects the reality of thousands of families in Colombia who face the forced disappearance of their loved ones amid a context of violence and conflict. In this sense, Wilmer's mother found strength in her unconditional love, and also in the solidarity of other searching women who share the same pain and the same need for truth and justice. Her story is a testimony of resistance, love, and dignity in the face of tragedy.

**Keywords:** Narrative, Psychosocial, Coping, Resilience, Violence.

## Tabla de Contenido

Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos .....	7
Formulación de Preguntas Circulares Reflexivas y Estratégicas.....	15
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para Bojayá entre Fuegos Cruzados .....	21
Estrategias Psicosociales para el Fortalecimiento del Afrontamiento .....	26
Informe Analítico y Reflexivo .....	32
Conclusiones.....	43
Referencias Bibliográficas .....	45
Apéndices.....	49

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Propuesta de Entrevista</i> .....	15
<b>Tabla 2</b> <i>Estrategia 1 Reconstruyendo la dignidad desde la paz</i> .....	26
<b>Tabla 3</b> <i>Estrategia 2 Un jardín de Conmemoración y Perdón</i> .....	27
<b>Tabla 4</b> <i>Estrategia 3 Contar y Resignificar Experiencias</i> .....	29

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Practicas Psicosociales</i> .....	49
--	----

## **Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos**

### **Los Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso**

Partiendo desde la definición de Fabris (2011), “los emergentes psicosociales son hechos y procesos que tienen lugar en el escenario de la vida cotidiana” (p.36), estos permiten ubicar y comprender la subjetividad para una dimensión específica dentro del proceso socio- histórico, signos importantes desde lo psicosocial, cultural y político.

En el relato, se puede evidenciar una serie de emergentes psicosociales que se desencadenan tras la desaparición de Wilmer, uno de los principales es el impacto emocional devastador que vive la madre, quien expresa que, “el pecho se me estremecía con cada respiración” (Comisión de la Verdad, 2020), de esta manera, esta frase retrata el sufrimiento y la ansiedad que se instala en su cuerpo, revelando un profundo dolor psíquico que afecta su bienestar integral.

De igual manera, otro emergente psicosocial importante, es el aislamiento social al que se enfrenta la familia, es decir, una ruptura emocional, que lleva a cambios de dinámicas (impacto psicológico y social) reforzando la tensión física o emocional como el estrés, la incertidumbre, dirigida a la focalización de la búsqueda de Wilmer, ocasionando un posible estrés postraumático, así como lo menciona Vera (2006) “la gran mayoría de las respuestas de aflicción y sufrimiento experimentadas y comunicadas por las víctimas son normales” (p. 11) y adaptativas como el insomnio, pesadillas, recuerdos intrusivos, reflejando así respuestas normales frente a sucesos anormales.

En este sentido, la protagonista relata que “clientes y conocidos también cambiaron con nosotros, los miraban con sospecha” (Comisión de la Verdad, 2020), esta estigmatización no solo

profundiza el sufrimiento de la familia, sino que contribuye a la fragmentación del tejido social, exacerbando la sensación de abandono e injusticia.

Además, se manifiesta una dinámica de violencia institucional cuando la madre busca ayuda y la policía responde de manera narrativa “ese muchacho andará de rumba y usted aquí preocupada” (Comisión de la Verdad, 2020), esta negación del sufrimiento de la víctima reproduce patrones de re victimización y desprotección por parte del Estado, a causa de la ausencia de prestación del servicio en las instituciones, creando así impunidad y victimización.

En relación con todo lo mencionado, según Uribe (2004), “los contextos de violencia generan efectos psicosociales como la desconfianza social, el empobrecimiento afectivo y el debilitamiento de los lazos comunitarios” (p. 11), estos aspectos son claramente visibles en el relato, lo que evidencia la complejidad del sufrimiento en escenarios de desaparición forzada.

La desaparición forzada, es un practica implementada, formada por la guerra entre el estado y grupos armados al margen de la ley, cuyo fin es desaparecer personas con el fin de sembrar terror en ciertos sectores sociales vulnerables e impactar psicológica y socialmente a la comunidad según Romero (2022), cabe resaltar que allí se violan la libertad de la víctima, su identidad, bienestar y su seguridad.

Desde nuestra mirada como facilitadores sociales, los principales emergentes psicosociales del caso son, la afectación emocional derivada de la desaparición forzada, la revictimización institucional, el aislamiento social y el deterioro del entorno familiar. En términos de afrontamiento, se observa una respuesta activa por parte de la madre, quien canaliza el dolor en una búsqueda constante, pese al desgaste emocional y económico. De manera que, la resiliencia se manifiesta en su capacidad para sostener la esperanza, resistir el estigma y encontrar fuerza en redes solidarias informales con otras madres buscadoras, tal como lo

menciona White (2016) “la narrativa es un tipo de terapia relevante para trabajar con las personas que han experimentado los traumas, este se emplea para un desarrollo de identidad de su historia” (p. 2), llevando a experimentar la resiliencia y el empoderamiento en los seres humanos.

En relación con lo anterior, y como estrategias comunitarias frente a los emergentes psicosociales identificados en el caso, se propone la creación de grupos de apoyo psicosocial que ofrezcan contención emocional a los familiares de víctimas y fortalezcan su resiliencia colectiva. Es fundamental consolidar redes comunitarias de solidaridad y memoria que permitan visibilizar las historias y romper con el estigma social.

### **Revisión y Análisis Discursivo sobre su Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente**

En el relato, la madre transita desde una posición de víctima hacia un lugar de agencia y acción, al principio, sufre en soledad, marcada por el dolor, se puede percibir narrativas las cuales precisan que, “no sabía lo que me esperaba por hacerlo”, aludiendo al riesgo de insistir en la búsqueda (Comisión de la Verdad, 2020). Sin embargo, con el tiempo se convierte en una mujer buscadora que no se resigna, donde se menciona “Nunca me voy a rendir” (Comisión de la Verdad, 2020). Este posicionamiento como sobreviviente se consolida cuando se une a otras mujeres que comparten su dolor, se tiene en cuenta entonces que, la narradora afirma que, “juntarnos es como un bálsamo sanador” (Comisión de la Verdad, 2020), esta aclaración no solo resignifica su experiencia individual, sino que también la sitúa en una red colectiva de resistencia y sanación.

El discurso se estructura en torno a una lucha constante por la dignidad de los desaparecidos, lo que le permite a la madre reafirmarse como sujeto activo en la búsqueda de verdad y justicia. De acuerdo con Vásquez, (2010), el paso de la víctima al sobreviviente implica

un proceso de concientización que transforma el sufrimiento en acción social. Así, el relato pone en evidencia la capacidad de la protagonista de superar la posición pasiva impuesta por el dolor, convirtiéndose en una voz política que denuncia y exige, su testimonio tiene un valor reparador y es ejemplo de empoderamiento desde el sentir físico, moral y psicológico.

Desde una mirada psicosocial y comunitaria, el análisis discursivo del caso revela un posicionamiento que transita del rol de víctima pasiva al de sobreviviente activa, la madre de Wilmer, a pesar del abandono institucional, el estigma social y el deterioro familiar, construye un relato de lucha y persistencia que reafirma su agencia. Su discurso está cargado de dolor, pero también de determinación: no se rinde, organiza su búsqueda y sostiene su esperanza desde el amor materno y el vínculo con otras mujeres buscadoras, este cambio de argumentos refleja procesos concretos de afrontamiento y resiliencia, como la acción persistente, la creación de redes de apoyo informales y la resistencia frente al silencio, es clave identificar estos elementos para fortalecer la narrativa de sobrevivencia en otras familias afectadas, reconociendo su capacidad de transformar el dolor en acción colectiva y dignificante.

### **Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista**

La violencia vivida por la protagonista no solo se expresa en la desaparición de su hijo, sino también en la indiferencia de las instituciones y en el deterioro de sus relaciones sociales, de igual modo, la madre narra que “tampoco faltaron los inescrupulosos que buscaron aprovecharse de nuestra desgracia” (Comisión de la Verdad, 2020), evidenciando cómo la violencia se manifiesta también en la explotación de la vulnerabilidad.

Cabe mencionar entonces que, la subjetividad de la protagonista se construye en medio de una lucha interna por sostener la memoria de su hijo. Ella afirma que, “cada vez lo sentía más

presente” (Comisión de la Verdad, 2020), lo que sugiere que su vínculo afectivo persiste a pesar de la ausencia física, la violencia, entonces, no logra quebrar los lazos simbólicos entre madre e hijo.

Según White (2016), “la violencia estructural se manifiesta cuando las instituciones no cumplen con garantizar derechos, y esto está presente en la negligencia de las autoridades” (p. 10), por eso, esta experiencia subjetiva de abandono y desamparo genera un profundo dolor emocional que queda plasmado en el relato. La violencia adquiere un significado complejo que incluye la desaparición, la estigmatización, la revictimización institucional y el deterioro de la vida cotidiana, afectando profundamente la identidad y el sentido de la vida de la protagonista.

Como facilitadores sociales, “es esencial generar espacios de escucha activa, reparación simbólica y empoderamiento, donde las víctimas puedan reconstruir sus relatos desde la dignidad y el reconocimiento” (Vásquez, 2010, p. 8), rompiendo el silencio impuesto por el miedo y la desconfianza institucional, esto permite resignificar la violencia no solo como una herida, sino como un motor para la resistencia y la transformación comunitaria.

### **Identificación de sus Recursos de Afrontamiento**

La madre de Wilmer activa una serie de recursos de afrontamiento que le permiten resistir al dolor, por ende, uno de los principales es su firme decisión de continuar la búsqueda, se evidencia la narrativa donde precisa que, “aunque pasaran los días, las semanas, yo no podía olvidar a mi hijo” (Comisión de la Verdad, 2020), esta determinación refleja un afrontamiento orientado a la acción, en el que el compromiso con la memoria se convierte en un motor vital.

De igual modo, otros argumentos fundamentales es la conformación de redes de apoyo con otras mujeres buscadoras, se perciben narrativas donde se describe que, “encontré otras mujeres buscadoras como yo con las que pude finalmente compartir mi dolor” (Comisión de la

Verdad, 2020), esta red permite la construcción de un soporte emocional colectivo que alivia el sufrimiento individual.

Según Vera, et. al., (2006), “el afrontamiento se refiere a los esfuerzos cognitivos y conductuales para manejar demandas internas y externas que desbordan los recursos del individuo” (p. 11), en este caso, el relato muestra estrategias tanto emocionales como conductuales que le permiten sobrellevar la ausencia.

Finalmente, el relato muestra que la fe y el vínculo espiritual con su hijo son también mecanismos de contención. En relación con lo dicho, se evidencian argumentos donde se precisa “por momentos creía sentir su olor... me parecía oírlo” (Comisión de la Verdad, 2020), esta espiritualidad aporta consuelo en la incertidumbre y se convierte en una fuente de energía para continuar la lucha.

Los recursos de afrontamiento identificados en la madre de Wilmer incluyen la resiliencia emocional, a pesar del abandono institucional y el estigma social, ella mantiene una convicción inquebrantable por encontrar a su hijo, impulsada por el amor materno y la necesidad de justicia; como facilitadores sociales, es crucial potenciar estos recursos al ofrecer espacios de acompañamiento emocional y psicosocial, y brindar herramientas que fomenten la resiliencia colectiva, asegurando que las víctimas puedan recuperar su voz y agencia en el proceso de sanación.

### **Exposición de los Elementos Resilientes que se Dan en el Discurso**

La resiliencia en el discurso se manifiesta en la capacidad de la protagonista para encontrar sentido en medio del sufrimiento. A pesar de la adversidad, expresa que, “la desaparición de Wilmer nos cambió a todos... pero han terminado por entenderme e incluso

admirar mi persistencia” (Comisión de la Verdad, 2020), de esta forma, este reconocimiento familiar resignifica el dolor en una fuerza transformadora.

De modo que, otro elemento resiliente es la reconstrucción de una identidad colectiva, donde la madre afirma que “las mujeres nos damos fuerzas para seguir” (Comisión de la Verdad, 2020), este empoderamiento colectivo permite que el dolor no se traduzca en resignación, sino en acción y esperanza. Dicho lo anterior, se puede precisar que, Echeburúa, (2007), define la resiliencia como la capacidad de una persona o grupo para desarrollarse bien, a pesar de vivir situaciones adversas. En el relato, la protagonista no solo sobrevive a la desaparición de su hijo, sino que canaliza el sufrimiento hacia la organización, la memoria y la búsqueda de justicia.

La adquisición de nuevos conocimientos para buscar cuerpos con cuidado y profesionalismo representa una forma de transformación activa del dolor, se evidencia que, “esta situación ha hecho que personas como yo sepan hacer extracciones con cuidado y profesionalismo” (Comisión de la Verdad, 2020), esto evidencia una adaptación creativa que fortalece su agencia y dignidad como madre buscadora.

Los elementos resilientes que emergen son la capacidad de mantener la esperanza a pesar de la desesperación, el amor incondicional que la impulsa a no rendirse y la disposición para buscar justicia, incluso frente a la indiferencia social y la victimización adicional, estos elementos reflejan una resistencia activa, donde el sufrimiento no paraliza, sino que motiva a la acción, es fundamental reconocer y fortalecer y transformar su dolor en un proceso colectivo de resistencia y reparación.

El caso refleja la profunda huella que la violencia armada deja en las comunidades, especialmente en las familias que enfrentan la desaparición forzada de sus seres queridos. A pesar del sufrimiento y las múltiples barreras institucionales y sociales, la resiliencia de la madre,

quien se niega a rendirse, es un claro indicador de la fortaleza psicosocial que puede surgir en contextos de crisis. Como facilitadores sociales, la labor consiste en identificar y fortalecer estas capacidades de resistencia, ofreciendo espacios de acompañamiento emocional y estrategias de integración comunitaria que permitan a las víctimas de violencia reconstruir sus relatos de vida. Desde un enfoque psicosocial, es esencial reconocer la violencia no como un hecho externo, sino como una experiencia subjetiva que deja marcas profundas en la psique de los individuos.

### Formulación de Preguntas Circulares Reflexivas y Estratégicas

El relato "Sin descanso hasta encontrarlos", compartido por la Comisión de la Verdad, nos sumerge en la desgarradora historia de una madre que, tras la desaparición de su hijo Wilmer en Puerto Berrio, inicia una incansable búsqueda por encontrarlo. A través de su testimonio, conocemos el dolor de la ausencia, y el peso de la indiferencia institucional y el estigma social que sufrió su familia tras este hecho. Lo que empezó como una preocupación creciente se transformó en una lucha diaria contra la desesperanza y el olvido.

Este caso refleja la realidad de miles de familias en Colombia, que enfrentan la desaparición forzada de sus seres queridos en medio de un contexto de violencia y conflicto, la madre de Wilmer encontró fuerza en su amor incondicional, y también en la solidaridad de otras mujeres buscadoras, quienes comparten el mismo dolor y la misma necesidad de verdad y justicia. Su historia es un testimonio de resistencia, amor y dignidad frente a la tragedia.

#### Tabla 1

##### *Propuesta de Entrevista*

<b>Tipo de Pregunta</b>	<b>Pregunta Planteada</b>	<b>Justificación desde el Campo Psicosocial</b>
Circulares	¿Cómo cree usted que las personas cercanas a usted vivieron los momentos más difíciles de su experiencia?	Desde una perspectiva psicosocial, es importante considerar las emociones y reacciones de los otros (familiares, amigos, comunidad) para entender cómo se vive el dolor de manera colectiva. Cabe precisar que, Echeburúa (2007) resalta que “en contextos de trauma y victimización, las personas pueden verse profundamente afectadas en sus vínculos, y explorar

---

esas percepciones ayuda a fortalecer procesos de acompañamiento” (p. 12), reparación emocional y restauración de las relaciones humanas.

¿Qué cambios ha notado en la forma en que su comunidad se relaciona desde que ocurrió lo que vivió?

La violencia no solo genera afectaciones individuales, sino también transforma las dinámicas sociales. En este sentido, esta pregunta circular permite que el entrevistado observe si hubo cambios en la confianza, el apoyo mutuo o las redes sociales en su comunidad. Según Vera et al. (2006), “los contextos de desplazamiento y violencia armada pueden debilitar o transformar los lazos comunitarios, generando tanto aislamiento como nuevas formas de organización social” (p. 8). Desde lo psicosocial, esta pregunta es clave porque permite identificar recursos colectivos, afectaciones emocionales grupales y oportunidades para la reconstrucción del tejido social.

¿Cómo influyó la conducta de su familia en su experiencia?

El sufrimiento, el cambio de emocional, el cambio de conducta del entorno familiar puede generar situaciones de abandono y soledad, en los cuales la resiliencia y la motivación permiten convertir el dolor en superación y supervivencia. Según Echeburúa (2007) nos dice que “en

---

---

		<p>definitiva, un trauma se supera cuando la persona, aun con dolor, es capaz de integrar el suceso traumático como algo pasado que forma parte de su historia personal, sin la presencia excesiva de emociones negativas (como odio, rabia o impotencia), puede vivir con normalidad el día a día y utiliza unas estrategias de afrontamiento positivas” (p. 384).</p>
Reflexivas	<p>¿Qué ha aprendido de usted mismo a partir de lo que vivió?</p>	<p>Es importante invitar a la persona a conectar con su historia de vida desde un lugar más profundo, reconociendo aprendizajes, valores, habilidades o fuerzas internas que hayan surgido a raíz de la experiencia. De modo que, White (2016) plantea que “dar espacio para estas reflexiones permite a las personas reconstruir su identidad más allá del trauma, dejando de verse únicamente como víctimas y empezando a reconocerse como sujetos con agencia, con capacidad de transformación y con una historia que contar” (p. 8). Desde lo psicosocial, este tipo de preguntas contribuye a fortalecer la narrativa personal y la resignificación del dolor.</p>
	<p>¿Cómo cree que ha cambiado su forma de ver la vida después de lo que pasó?</p>	<p>Con esta pregunta se busca que el entrevistado reflexione sobre los cambios en su visión del mundo, en sus</p>

---

---

¿ Qué costumbres o barreras le ha generado la experiencia vivida?

valores, prioridades o forma de relacionarse con los demás. A través de esta mirada reflexiva, se da espacio para que emerjan nuevas comprensiones y sentidos de vida. Cabe reconocer que, Alberich (2008) sostiene que “el acompañamiento psicosocial no solo debe centrarse en la reparación del daño, sino también en la posibilidad de reconstruir proyectos de vida” (p. 9) desde los recursos internos y las nuevas comprensiones que surgen del proceso vivido.

Las personas víctimas y sobrevivientes es posible conocer el contexto histórico, social y político como referentes desde los cuales se narra la experiencia; es decir, evidenciar el sistema de creencias y valores de la sociedad colombiana. Conocer un poco acerca del proceso que pudo traer un suceso traumático, también se hace importante reconocer las emociones, “los cambios y las reacciones psicológicas que se ven perturbadas, y afectan el funcionamiento cotidiano y sus relaciones familiares, laborales o personales” (Echeburúa, 2007. p. 378), como el desbordamiento de pensamientos, conductas y sentimientos.

---

---

Estratégicas	<p>Si tuviera la posibilidad de compartir su experiencia con otras personas que han vivido algo parecido, ¿qué cree que podría ayudarles a sentirse un poco mejor?</p>	<p>La persona debe pensar en su experiencia como una herramienta de ayuda para otros, lo cual puede ser muy valioso en el proceso de sanación. Se tiene en cuenta que, Vásquez (2010) afirma que en “los procesos psicosociales, permitir que las víctimas se reconozcan como agentes capaces de aportar al bienestar de otros es un paso importante hacia la reparación” (p. 7). Además, esta pregunta refuerza la idea de que compartir el dolor puede crear redes de apoyo y solidaridad, y transformar el sufrimiento en algo útil, otorgándole un nuevo significado al dolor vivido.</p>
	<p>¿Qué acciones cree usted que podrían ayudar a que otras personas no pasen por lo que usted vivió?</p>	<p>Se invita a estimular el pensamiento hacia el futuro y abre un espacio para la participación en procesos sociales o comunitarios que busquen la no repetición de hechos de violencia. Por ende, Echeburúa (2007) subraya que “promover la participación activa de las personas en la transformación de su entorno ayuda a restaurar su autoestima, sentido de control y dignidad” (p. 15). Desde lo psicosocial, esta pregunta es estratégica porque no solo moviliza al entrevistado hacia el cambio social, sino que también</p>

---

---

¿Le gustaría contar la historia que vivió para que no se vuelvan a repetir hechos en la vida de otras personas?	lo posiciona como una voz activa en la búsqueda de justicia, reparación y paz.
	La narración es una herramienta que puede ayudar a la Madre de Wilmer para moldear identidad e identificación de recursos para salir adelante. Según White (2016) Las personas que pasan por situaciones traumáticas, se sostienen en el anhelo de que el mundo sea diferente; que tienen una esperanza secreta de que todo aquello por lo que han pasado y soportado, no sea en vano.

---

*Nota:* La tabla contiene las preguntas que pueden ser aplicadas al relator de caso y/o relato estudiado. Autoría propia. (2025).

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para Bojayá entre Fuegos Cruzados Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de la Comunidad**

La masacre de Bojayá es un hecho que transformó profundamente la vida cotidiana de sus habitantes, quienes debieron rehacer sus rutinas, vínculos y modos de habitar el territorio, antes del suceso, la comunidad se caracterizaba por prácticas culturales colectivas, como la pesca, las celebraciones religiosas y los encuentros comunitarios. Tras la tragedia, muchas de estas dinámicas se vieron interrumpidas, generando una sensación de vacío, pérdida de sentido y desarraigo que aún persiste en su memoria colectiva.

Desde lo psicosocial, el conflicto armado ha dejado huellas profundas en el tejido social de Bojayá, marcando una ruptura entre el pasado y el presente de la comunidad. En este sentido, la población, en su mayoría afrocolombiana, ha sido históricamente excluida del acceso a derechos básicos, lo que ha incrementado su vulnerabilidad frente a la violencia. Cabe reconocer entonces que, estos procesos de exclusión y abandono estatal hacen parte de un contexto socio-histórico que facilita la repetición de eventos violentos y debilita la capacidad comunitaria de protección.

En relación con lo dicho, Vera et al. (2006) plantean que “los procesos psicosociales deben entenderse desde la interrelación entre la historia del conflicto, las prácticas sociales y la construcción de significados en la vida cotidiana” (p. 11). De manera que, las respuestas comunitarias ante el dolor y el duelo muestran cómo la historia de Bojayá está marcada por el sufrimiento, y también por la resistencia y la dignidad con la que sus habitantes han buscado seguir adelante a pesar del olvido estatal y el impacto del conflicto armado.

Los emergentes psicosociales expuestos en esta narrativa de violencia, representan impactos desde la cotidianidad de la comunidad, afectando física, psicológica, material y espiritual a miles de personas que se vieron obligadas a salir de sus tierras, convirtiéndose en desplazado, cargando con el dolor de la guerra; sus relatos acompañados de tristeza dan el paso a paso de lo que eran sus vidas antes del atentado y después, provocando en ellos afectación en su salud mental y emocional, cognitivo y físico (posible estrés postraumático TEPT) como consecuencia de la guerra y las decisiones como el abandono del estado en estas tierras, tal como lo menciona Vera (2006), “cuando una persona experimenta un acontecimiento traumático directa o indirectamente, puede experimentar pesadillas recuerdos recurrentes” (p.42), como respuesta a la aflicción y sufrimiento vivido, puede aparecer el insomnio, los recuerdos intrusivos reflejan respuestas normales, frente a sucesos anormales.

### **Impactos desde lo Biopsicosociocultural**

Los impactos de la masacre de Bojayá se expresan en múltiples niveles, cabe reconocer entonces que, desde lo biológico, muchas personas sufrieron heridas físicas graves, otras perdieron su vida, y quienes sobrevivieron han enfrentado problemas de salud derivados del estrés postraumático, la ansiedad y la depresión. Por ello se suman las secuelas por el desplazamiento forzado, como la falta de acceso a servicios médicos, nutrición adecuada y condiciones dignas de vida.

Psicológicamente, el miedo y el dolor marcaron a generaciones enteras, los sobrevivientes experimentaron una ruptura en su percepción del mundo como un lugar seguro, y muchas veces han tenido dificultades para elaborar su duelo. El trauma colectivo ha afectado la identidad individual y comunitaria, especialmente en los más jóvenes, quienes crecieron en

medio del silencio, el dolor y la ausencia de sus seres queridos, creando mecanismos de protección como el silencio, el aislamiento y la desconfianza.

Desde lo cultural y social, la masacre fracturó tradiciones, saberes y símbolos compartidos, de manera que, las costumbres funerarias, los cantos y rituales propios de la comunidad fueron interrumpidos abruptamente. Según White (2016) destaca “la importancia de reconstruir la narrativa personal y colectiva para resignificar las experiencias de sufrimiento” (p. 9). El relato y la memoria de Bojayá han sido fundamentales para devolverle voz a la comunidad, permitiendo que el dolor se transforme en lucha y exigencia de verdad y justicia. Esta región es la más empobrecida del occidente colombiano, rica en recursos naturales, pero también marcada por intereses políticos y conflictos. La explotación minera, del petróleo y los cultivos de palma han agudizado la situación.

La zona ha sido un escenario de enfrentamientos entre grupos disidentes, paramilitares y el ejército, quienes han dejado su huella destructiva, la destrucción de espacios sagrados y simbólicos, como la iglesia que era refugio para la comunidad, ha dejado solo la imagen de Cristo crucificado, símbolo de crueldad, pero también de esperanza. Dicho lo anterior, en los relatos se evidencia la imposibilidad de llevar a cabo un duelo digno. Las costumbres comunitarias, que incluyen rituales, novenas y velorios para honrar a los fallecidos, se vieron perturbadas por la masacre, generando ansiedad, depresión y estrés, ya que muchos cuerpos no pudieron ser identificados, reclamados ni enterrados.

La desintegración familiar, agravada por el conflicto armado y especialmente tras la masacre, ha llevado a la ruptura de la estructura familiar, la separación de seres queridos y la pérdida de la cohesión familiar. También se ha producido la pérdida de redes de apoyo y vínculos sociales, lo que ha generado un vacío en la comunidad, afectando la amistad, la

pertenencia y la cohesión social en este territorio marcado por la violencia. La comunidad ha experimentado discriminación y estigma, sintiendo que ha sido olvidada y que el gobierno no ha respondido de manera adecuada tras la masacre. Perciben que el ejército ha brindado más apoyo a los paramilitares que a la propia población, que es la verdadera víctima de esta situación.

### **Elementos Simbólicos de Violencia Resiliencia y Experiencias de Transformación**

En el discurso se detalla la Iglesia en la cual estuvieron refugiadas las víctimas, el cristo sin manos ni pies que es simbólico, el premio del nobel de paz, el premio a Leider el líder comunitario. De manera que, las experiencias de transformación fue con el líder comunitario que estudio derecho para poder ayudar y acompañar a todas las familias que perdieron familiares. La resiliencia de toda una comunidad por pedir ayuda ante las amenazas por lo cambios del gobierno.

Partiendo de los que nos habla White (2016) “los conocimientos que desarrollamos acerca de nuestra vida tienen mucho que ver con aquello que valoramos. Todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir” (p. 12), en relación con lo dicho, la resiliencia es la capacidad de retomar el camino de la vida después del trauma, es notable la fuerza y la resistencia de cada individuo, pero el mayor elemento simbólico es la resistencia que implica la capacidad y los mecanismos de supervivencia en este territorio, tales como la música, en el video se puede observar como conservar estas tradiciones permite en ellos afrontar el duelo, a través de la articulación de elementos en ellos, cuentan su historia, su identidad su etnia y su territorio.

El tejido social se hace importante con el fin de comprender los mecanismos que usan las comunidades con el fin de tramitar y mitigar los daños de la violencia, por ende, se puede ver como forman grupos y organizaciones sociales informales con el fin de crear acuerdos en

conjunto, con líderes voceros de la paz, que transmiten acuerdos, denuncian cualquier irregularidad que se esté cometiendo con relación a su territorio y su cultura, haciendo visibles las voces y recibiendo los reclamos de las personas afectadas por la guerra, para una posible gestión en la organización.

Cabe reconocer que, otro elemento que puede ayudar a la transformación, son los actos simbólicos y culturales que aún permanecen vivos en Bojayá, es el reconocimiento del uso de su territorio, llevado a mostrar iniciativas como la Danza, el canto, la música, con el fin de reiterar y fortalecer los deseos de los jóvenes a no pertenecer a la guerra, fortaleciendo su etnia. Estos aspectos, de cierta manera, permiten que desde actividades grupales se pueda fortalecer los lazos y fomentar un mayor bienestar y solidaridad entre los habitantes.

## Estrategias Psicosociales para el Fortalecimiento del Afrontamiento

**Tabla 2**

*Estrategia 1 Reconstruyendo la Dignidad desde la Paz*

Nombre de la Estrategia	<b>Reconstruyendo la Dignidad desde la Paz</b>	<b>Tiempo</b> <b>3 meses</b>
Descripción Fundamentada	<p>Esta estrategia está orientada a la recuperación del tejido social y la restauración de la dignidad de cada individuo y comunidad, que han sido víctimas de violencia, exclusión o conflicto, fundamentado en principios resiliencia comunitaria, memoria histórica y derechos humanos. Cabe precisar que, Parra (2019) habla acerca de la importancia de la memoria, lo narrativo y de la reparación integral de las víctimas, enfocado en la importancia de generar acciones desde una construcción pedagógica donde cada experiencia desde la narración nos orienta a ejercer acciones en pro de la resignificación de la experiencia dolorosa, superando secuelas y dignificar a las víctimas de un acto de lesa humanidad.</p>	
Objetivo	<p>Promover espacios de reparación emocional desde la reconstrucción de proyectos de vida y fortalecimiento del tejido social de las personas víctimas del conflicto armado en Colombia, a través de acciones psicosociales que buscan dignificar experiencias y fortalezcan la participación hacia la construcción de paz.</p>	
Fases	<p>Fase 1, a través de un grupo focal e investigativo se quiere recoger los relatos de vida de personas que han sido afectadas o desplazadas por el conflicto armado, esto se hará a través de la escucha y el apoyo emocional, planificando acciones psicosociales desde un enfoque</p>	

---

Acciones por implementar	<p>integral considerando sus necesidades emocionales y sociales. (2 semanas)</p> <p>Fase 2, implementación de las acciones psicosociales, donde se desarrollen actividades para el fortalecimiento del tejido social y comunitario, a través de encuentros intergeneracionales, donde participen niños, jóvenes y adultos mayores, con el fin de realizar actividades sociales de comunicación no violenta y resolución de conflictos por medio la escucha activa, los adultos mayores comparten anécdotas reales, de cómo lo resolvieron o como les hubiera gustado resolverlos pacíficamente. (2 semanas)</p>
Impacto deseado	<p>Fase 3, cierre y evaluación a través de encuestas comunitarias simples y la realización de un mapeo, se les pide a los participantes que por medio de un dibujo y con marcadores, conecten sus casas con las personas en quienes más confían, se quiere evaluar el nivel de comunicación, colaboración, apoyo e información en la comunidad de Bojayá, al igual que un mural colaborativo, donde cada uno escribe su compromiso personal para la paz y la convivencia.</p> <p>Cerrando con un espacio de dialogo interactivo con el fin de fortalecer lazos de confianza mutua entre la comunidad. (3 semanas)</p>

---

*Nota:* La tabla contiene la descripción de las estrategias psicosociales para el fortalecimiento del afrontamiento del caso Bojayá, 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados. Autoría propia. (2025).

### **Tabla 3**

#### *Estrategia 2 Un jardín de Conmemoración y Perdón*

---

<b>Nombre de la Estrategia</b>	<b>Un Jardín de Conmemoración y Perdón</b>
--------------------------------	--

---

---

Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia parte de la necesidad de fortalecer la memoria histórica colectiva y los procesos de resignificación del dolor, a través del arte y encuentros comunitarios para la justicia restaurativa y la restauración psicológica cultural. De modo que, Morales, (2012), afirma que “la memoria colectiva permite transformar la historia en una herramienta de justicia social” (10), así como de cambio y de reconstrucción de un futuro más justo para todos.</p>
Objetivo	<p>Potenciar mecanismos colectivos de memoria, identidad y dignificación de las víctimas como forma de sanación emocional y fortalecimiento comunitario.</p>
Fases	<p>Fase 1 diagnóstico: identificación participativa y de las problemáticas que dejó el post conflicto armado, (2 semanas).</p> <p>Fase 2 implementación: Creación colectiva de espacios simbólicos, para hacer conmemoración a las personas que fueron víctimas; por medio de grafitis o dibujos, se abordaran también las redes sociales para contar las historias que dejó el conflicto armado, creando memorias de reconciliación y perdón, fomentando la reconstrucción social, (3 semanas)</p> <p>Fase 3 cierre, ceremonias de memorias y conmemoración a las personas sobrevivientes que siguen habitando en Bojayá, implementando el perdón, reconciliación y alzando la voz para las historias de memorias lleguen a todo el mundo y sea mayor a empatía sobre las consecuencias que deja el conflicto armado, (3 semanas).</p>
Acciones por implementar	<p>Talleres de memoria cultural, donde se implementará un espacio para preservar y compartir relatos sobre la identidad de la comunidad en el proceso de violencia y superación de la problemática.</p> <p>Difusión de testimonios es un proceso donde se comparte los relatos personales de experiencias, con el</p>

---

---

Impacto deseado	<p>propósito de informar y sensibilizar a la comunidad.</p> <p>Construcción de un jardín conmemorativo donde se buscan preservar la historia de una comunidad o rendir homenaje a causas importantes.</p> <p>Crear una red de apoyo sólida para los habitantes de Bojayá, donde se conserven memorias por medio de la transformación, resaltando la importancia del perdón y la reconciliación, para que jóvenes conozcan las consecuencias que dejó el conflicto armado y se luche cada día para la reconstrucción de los derechos humanos, protegiendo así futuras generaciones, también lograr una reducción del trauma comunitario debido a la crisis ocurrida y el fortalecimiento del sentido de pertenencia a su comunidad y cultura.</p> <p>Esta estrategia se medirá de acuerdo con la escala de medición tipo ordinal en el cual se destaque el antes y el después de la realización de las acciones psicosociales en la población.</p>
-----------------	---

---

*Nota:* La tabla contiene la descripción de las estrategias psicosociales para el fortalecimiento del afrontamiento del caso Bojayá, 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados. Autoría propia. (2025).

#### **Tabla 4**

##### *Estrategia 3 Contar y Resignificar Experiencias*

---

<b>Nombre de la Estrategia</b>	<b>Contar y Resignificar Experiencias</b>
Descripción fundamentada	<p>Basada en la fortaleza comunitaria y el enfoque de desarrollo humano, esta estrategia trabaja con niños y adultos, para promover herramientas emocionales, sociales y educativas que les permitan afrontar su historia sin cargar con la violencia heredada. Según Penagos, (2009), “las herramientas narrativas, expresivas y performativas permiten a las víctimas de violencia sociopolítica resignificar su historia” (p. 11), así</p>

---

---

	como procesar el dolor y fortalecer su resiliencia, facilitando su integración social y emocional.
Objetivo	Reconocer por medio de las narrativas las emociones reprimidas como una estrategia de afrontamiento que permita el tránsito de víctima a sobreviviente.
Fases	<p>Fase 1 acercamiento: a la comunidad se hace la identificación de la población, a través de caracterización psicosocial y reflexiva. Seguidamente se realiza la construcción de personajes con los cuales se pueda iniciar un dialogo en torno a su historia, características entre otros elementos que nazcan a partir del dialogo. (2 semanas).</p> <p>Fase 2 instauraciones: Dar nombre a esas emociones, generar preguntas más puntuales sobre la relación de los relatos con los sucesos vividos con el fin de generar un desahogo emocional. (3 semanas)</p> <p>Fase 3 cierre, seguimiento individual, para trabajar esas habilidades internas y externas identificadas con el fin de potencializar sus propios recursos. (Tiempo: 3 semanas)</p>
Acciones por implementar	<p>Indagar en las cualidades y destrezas propias de cada persona, así como sus elementos resilientes.</p> <p>Alcanzar la catarsis emocional de los participantes, potencializando los elementos positivos y los de afrontamiento vividos en la tragedia como un mecanismo clave en la resignificación.</p> <p>Promocionar la inserción de metas a mediano y largo plazo que contribuyan con la construcción de metas y sueños favoreciendo el plan de vida.</p>
Impacto deseado	La expectativa es crear en la comunidad estrategias de afrontamiento y resignificación de sus experiencias, así como una movilización activa hacia la potenciación de sus recursos colectivo fortaleciendo la red de apoyo comunitaria.

---

---

Tener dominio o un buen manejo emocional, para así tener una reducción de estrés y ansiedad; de esta manera lograr trabajar en el fortalecimiento del autocuidado y manejo emocional.

Esta estrategia se medirá a través de entrevistas y grupos focales con el fin de recopilar información de manera cualitativa, a través de las conversaciones.

---

*Nota:* La tabla contiene la descripción de las estrategias psicosociales para el fortalecimiento del afrontamiento del caso Bojayá, 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados. Autoría propia. (2025).

## **Informe Analítico y Reflexivo**

### **Importancia del Contexto y el Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante**

A partir del proceso generado a través del reconocimiento de los territorios por medio del trabajo realizado en los *photo voice*, se ha podido comprender que, el territorio no es solo un espacio físico, sino un entramado simbólico donde se inscriben las experiencias, las memorias y los procesos colectivos de una comunidad. De manera que, la experiencia de la foto voz permitió evidenciar cómo las marcas de la violencia quedan en las estructuras, y también en las subjetividades de quienes las habitan. Sin embargo, también se reflejaron procesos de resistencia y empoderamiento, donde las comunidades han generado estrategias para resignificar su entorno y reconstruir sus vínculos.

Asimismo, se ha podido considerar que, a través de las imágenes capturadas, se identificó que la apropiación del territorio está profundamente relacionada con la construcción de identidad y pertenencia. Según Bello (2010), "el daño psicosocial no solo afecta a los individuos, sino que se extiende a los lazos comunitarios y al sentido de colectividad" (p. 11), lo que resalta la importancia de comprender el contexto como un espacio de memoria y transformación. En este sentido, las fotografías mostraron tanto las huellas del conflicto como las iniciativas locales para sanar y fortalecer la convivencia.

Los ejercicios realizados evidenciaron que la subjetividad colectiva es un factor clave en la forma en que las personas enfrentan y resignifican la violencia. Cabe precisar que, Fabris et al. (2010) afirman que "los emergentes psicosociales permiten comprender cómo una comunidad procesa sus experiencias y genera respuestas colectivas a los desafíos que enfrenta" (p. 9). De manera que, esto se reflejó en las narrativas visuales, donde el arte, la educación y la organización comunitaria surgieron como estrategias de afrontamiento y resiliencia.

Además, a través del ejercicio, se ha podido comprender que, la foto voz permitió visibilizar la importancia de la memoria en la reconstrucción social, a pesar de las secuelas del conflicto, las comunidades han desarrollado mecanismos de resistencia que les permiten apropiarse de su historia y transformar su realidad. La recuperación de espacios públicos, la creación de redes de apoyo y el fortalecimiento de la participación ciudadana son algunos de los elementos que emergen en estos procesos de empoderamiento.

El grupo colaborativo ha comprendido que, el sentido de lugar y la resignificación del territorio se manifestaron en cada imagen, mostrando que la identidad se define por la historia de violencia, y por las acciones de quienes lo habitan. En este proceso, el arte y la narración desempeñan un papel crucial al permitir la expresión de emociones, la reconstrucción de relatos de vida y la consolidación de la memoria colectiva, por lo que se reconoce a través de los ejercicios realizados que, las comunidades sobreviven, y transforman su entorno y crean nuevas formas de convivencia.

De igual modo, a través del ejercicio realizado en los photo voice, se ha podido comprender las contribuciones de la fotografía y la narrativa en los procesos de construcción de la memoria y transformación psicosocial son diversas. En muchos casos, estas herramientas son clave para restablecer derechos vulnerados, alcanzar la reconciliación y facilitar la reparación. Además, ayudan a “fortalecer la memoria colectiva de nuestros pueblos, a estrechar lazos de identidad y pertenencia dentro de nuestras comunidades, a comprender nuestro entorno y, finalmente, a conservar en la memoria una realidad dolorosa que no podemos repetir” (Vera, et. al. (2006).

Asimismo, por medio del trabajo grupal, se ha considerado que el territorio se convierte en una herramienta para concientizar desde un proceso educativo un cambio de acciones que

pueden ser transformadas de la problemática encontrada y así mismo crear posibles alternativas que brinden respuestas a estos asuntos sobresalientes en la comunidad, de modo que, “la técnica de la foto inversión es facilitar el proceso de la problematización” (Cantera, 2009, p.19), y ponerla sobre la mesa estudiarlas y así mismo actuar sobre ellas.

Cada trabajo realizado, recuerda que el proceso de vida de cada ser humano no es estático, son sistemas interrelacionados con lo social, político, económico, desde allí se entiende las posibles transformaciones y sus afectaciones de los seres humanos.

### **Lo Simbólico y la Subjetividad**

Por medio del ejercicio grupal, se ha comprendido que, la violencia deja huellas que trascienden lo físico y se inscriben en lo simbólico y subjetivo de quienes la viven, por lo que, a través de la foto voz, se identificaron diversas formas de narrar y metaforizar esta realidad, revelando elementos que configuran la identidad y la memoria colectiva. De igual forma, las imágenes capturadas muestran cómo los espacios afectados se transforman en testimonios de dolor, pero también en escenarios de resistencia y resignificación.

En relación con esto, de manera colectiva, se ha comprendido que, la subjetividad colectiva se construye a partir de experiencias compartidas y relatos simbólicos que permiten comprender la violencia desde una dimensión psicosocial. Según Parra (2019), “la narración se convierte en una estrategia de resignificación que posibilita nuevas formas de entender la subjetividad de las víctimas” (p. 17). En este sentido, los ensayos visuales reflejan cómo las comunidades reconstruyen su historia a través de símbolos que evocan tanto el sufrimiento como la esperanza.

De esta manera, por medio del ejercicio *photo voice*, se considera que, los valores simbólicos presentes en los contextos afectados por la violencia evidencian procesos de

resistencia y empoderamiento. De manera que, el autor Jimeno (2007) plantea que “el lenguaje y las imágenes configuran la manera en que se experimenta y se comunica la violencia” (p. 13). Dicho lo anterior, en los ejercicios de foto voz, se observó cómo ciertos objetos, espacios y expresiones faciales se convierten en representaciones de dolor, pero también en medios para expresar la fortaleza y la lucha colectiva.

Además, la apropiación del territorio como un entramado simbólico es clave en la construcción de la identidad comunitaria, los escenarios donde ocurrió la violencia pueden resignificarse a través de intervenciones artísticas, rituales o prácticas de memoria. De manera que, la memoria colectiva se nutre de estos elementos, generando nuevas narrativas que transforman la percepción del pasado y fortalecen los lazos sociales.

También, las imágenes capturadas reflejan la importancia de lo colectivo en los procesos de reconstrucción, no solo se trata de recordar, sino de resignificar las experiencias vividas y otorgarles un nuevo sentido y de igual modo, la subjetividad no es estática, sino que se redefine constantemente en función de los vínculos, las historias compartidas y las prácticas sociales que emergen como respuesta a la violencia.

Debemos reconocer que la violencia es una responsabilidad colectiva de las instituciones y de toda la sociedad, A través de esta herramienta participativa, donde se combina la realidad de una fotografía y relatos por para poder documentar desde la subjetividad, nos permitimos mostrar a realidad de las problemáticas evidenciadas en cada una de nuestras zonas y como desde el enfoque psicosocial se puede transformar como una herramienta útil para dentro del desarrollo de la comunidad.

El grupo colaborativo ha podido comprender por medio de las imágenes que lo simbólico y la subjetividad, está relacionado con que en los diferentes territorios (Bogotá, Cagua,

Tocancipá, Chía y Sogamoso), nos ha permitido dar voz a comunidades y territorios que han estado silenciados, así como poner de manifiesto y reflexionar sobre las realidades sociales que se experimentan en los contextos más recónditos. Este proceso no solo fomenta y refleja el empoderamiento y la resiliencia, sino que también da vida a representaciones y relatos que constituyen las historias y memorias de comunidades enteras. A través de la experiencia de foto voz, surge una reflexión clave: visibilizar, mediante imágenes y narraciones, los diversos hechos de victimización a los que han sido sometidos los pueblos. Al vincular estas representaciones con acciones comunitarias dirigidas a preservar esos escenarios de memoria, se otorga la importancia de alzar la voz por las víctimas; esto nos permite construir la historia y, a su vez, avanzar hacia la reparación emocional y la búsqueda de justicia.

En este sentido, el grupo considera que la construcción de subjetividades solidarias, se hacen necesarias para generar procesos colectivos y cooperativos que llevan a transformar relaciones de inequidad dentro de comunidad con una visión integral, con el fin de plantear alternativas desde la narración soluciones y proyectos incluyentes (sana convivencia, desarrollo de escala humana y equidad).

### **La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas**

Considerando el ejercicio que se ha realizado, la fotografía y la narrativa son herramientas poderosas en la construcción de memoria histórica, ya que permiten visibilizar experiencias, resignificar el pasado y generar nuevos significados sociales. Por lo que, a través de la imagen, se capturan momentos que dan cuenta del impacto de la violencia, pero también de las estrategias de resistencia y resiliencia de las comunidades. Según Uribe (2009), “las iniciativas no oficiales de memoria constituyen repertorios de memorias vivas que desafían las

narrativas hegemónicas y abren espacios para la construcción de significados alternativos” (p. 11).

Desde una perspectiva psicosocial, la memoria no es un simple registro del pasado, sino un proceso activo de interpretación y reconstrucción. En relación con lo que se ha dicho, se reconoce entonces que, la subjetividad colectiva se configura en función de los emergentes psicosociales que surgen de la interacción entre individuos y contextos. En este sentido, la fotografía y la narrativa permiten que las comunidades plasmen sus vivencias desde su propia mirada, fortaleciendo su identidad y agencia en la transformación social.

Se puede establecer que el impacto de estas herramientas en la transformación psicosocial radica en su capacidad de generar diálogos intergeneracionales y colectivos. Entonces la narración permite resignificar la subjetividad de las víctimas, transformando el dolor en nuevas formas de sentido y pertenencia. En este marco, la fotografía se convierte en un testimonio visual que facilita la transmisión de experiencias y la construcción de relatos que fortalecen la memoria y la cohesión social.

Por medio de este ejercicio grupal, se ha podido comprender que la imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas, van más allá de la simple representación del espacio; adquieren significados profundos que invitan a la reflexión. Por ejemplo, el camerino inundado se convierte en una poderosa metáfora del colapso institucional, donde la falta de mantenimiento refleja la indiferencia de las autoridades. De manera similar, las gradas vacías del estadio simbolizan la carencia de oportunidades para la comunidad.

A través de estas imágenes, se ha logrado reflexionar, analizar e identificar acciones que nos permitan enfrentar la desigualdad, el miedo y la inseguridad, al tiempo que se fomenta la resiliencia y la resistencia. Entre estas acciones se encuentran caminatas en apoyo a la mujer,

campañas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas y el fortalecimiento de redes de apoyo en la comunidad, creando espacios seguros donde las personas puedan recibir orientación. Todo ello busca lograr una transformación psicosocial. Según Cantera, L. (2009), la psicología social es fundamental para desarrollar la conciencia social mediante un proceso educativo que promueva un cambio en las actitudes.

En el trabajo de grupo se ha considerado que los aspectos de la imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas esta sesgada, comprendido o relacionada con lo dicho y establecido en 1996, la OMS, adopta la resolución WHA49.25, donde declara la violencia como un problema directamente de la salud pública, dado por un problema distinguido multidisciplinar, desde el método científico con el fin de conocer y estudiar las causas, consecuencias y así mismo buscar mecanismo de prevención hacia esta problemática.

Además, nos dice que hay que resaltar la violencia como una de las primeras causas de muerte en todo el mundo, definiéndola como “uso intencional de la fuerza y el poder físico dado a otra persona ocasionando posibles lesiones, muerte, daños psicológicos, privaciones o trastorno de desarrollo” (Seijo, & Novo, 2009, p. 63), dado a todo tipo de maltrato, como el físico, sexual y psíquico.

La violencia armada es definida como el uso de armas pequeñas o intención de amenaza para usarlas en contra de otra persona o comunidad que socaba la seguridad humana y “el desarrollo y el desarrollo sostenible, esta anterior definición abarca en entornos externos como en las zonas directamente de conflicto armado” (Reyes, 2017, p.88). De manera que, la violencia de Genero implica varios tipos de violencia como la física, violencia sexual, violencia psicológica.

La violencia física según Torres (2001) se caracteriza por las agresiones físicas sobre la mujer, siendo graduadas con intencionalidad y al daño causado, llevando consigo una serie de

conductas u acción, precedida por maltrato psicológico, sin importar su entorno geográfico o social. La violencia sexual es definida como todo tipo de acto sexual, tentativa del acto, comentarios o insinuaciones no deseados, en cualquier ámbito según la OMS 2015, lo que concluimos como la obligación de tener relaciones sexuales en contra de su voluntad, incluyendo practicas dolorosas o desagradables.

La violencia Psicológica, es la presencia continua de intimidación o de amenazas, humillaciones reiteradas, imposición de aislamiento social, concluyendo este tipo de violencia como la imposición de conductas degradantes hacia la mujer. Ahora, en Colombia “se estima un mayor número de casos de violencia emocional que la violencia física” (Seijo, & Novo, 2009, p. 65), de modo que, la intensidad de maltrato actúa como un buen predictor de trastornos por estrés postraumático, siendo esta modalidad un poco difícil de identificar. Por ende, la violencia y la inseguridad pueden llegar a provocar muertes, pero también afecta la salud mental y emocional de las víctimas de su círculo familiar más cercano, llevando a determinar que la falta de control provoca un incremento de crecimiento de la disponibilidad de armas en el mercado corriente, la venta legal e ilegal.

De lo anterior podemos decir que la acciones psicosociales con acciones humanas que aportan significados, marcos , sentidos, esquemas, herramientas de interpretación de la realidad percibida, con el fin de transformar y construir un nuevo y mejor futuro, en este trabajo de la photo Voice, “se enlaza la narrativa, símbolos y herramientas culturales, como relatos e historias contadas por sus propios sujetos (Escenarios de violencia)” (Villa, 2012, p. 13), en este sentido, es necesario el trabajo de la comunicación entre grupos y producciones sociales , políticas y culturales, llevada a ser estudiada y analizada para posteriormente ser evaluada (Escenario de transformación).

## Recursos de Afrontamiento

Por medio del ejercicio colectivo, especialmente el *photo voice*, se puede comprender que, las imágenes y narrativas trabajadas por el grupo reflejan diversas manifestaciones de resiliencia, entendida como la capacidad de las comunidades para afrontar la adversidad y transformar el sufrimiento en procesos de resistencia y reconstrucción social. De manera, se ha podido comprender que, “el lenguaje y las narrativas son esenciales para la resignificación de la violencia, pues permiten elaborar experiencias y dotarlas de nuevos sentidos” (Jimeno, 2007, p. 20). En este sentido, las fotografías que se han tomado, capturan no solo el daño, sino también las estrategias de afrontamiento que surgen en los territorios afectados.

En el ejercicio realizado grupalmente, se considera que uno de los principales recursos de afrontamiento evidenciados en los trabajos es la memoria colectiva como mecanismo de resistencia. En consideración con lo que se ha precisado, el autor Villa (2014) señala que “el acto de recordar, en sí mismo, es una forma de reconstrucción subjetiva que permite a las víctimas resignificar sus experiencias” (p. 11). De manera que, se ha llegado a la consideración que, las comunidades retratadas en las imágenes encuentran en la memoria un medio para procesar el pasado y fortalecer sus lazos sociales, convirtiéndola en un pilar fundamental de su resiliencia.

En este sentido, en el ejercicio de las fotografías plasmadas en cada uno de los *photo voice*, además de la memoria, se ha considera que, las redes de apoyo comunitario emergen como otro factor clave en la construcción de resiliencia. En este sentido, el autor Bello (2010) explica que “la acción sin daño y la construcción de paz requieren del fortalecimiento de vínculos y la creación de espacios de apoyo mutuo” (p. 12). De manera que, en los trabajos del grupo se observa cómo la solidaridad entre los miembros de la comunidad juega un papel central en la superación de la violencia, promoviendo acciones colectivas que refuerzan la cohesión social.

En relación con lo que se comparte en el foro, el arte y la expresión creativa también aparecen como herramientas de afrontamiento. En el trabajo grupal, se tiene en cuenta que, las representaciones artísticas permiten canalizar el dolor y transformarlo en un ejercicio de reivindicación y reparación simbólica. A través de la fotografía y la narrativa, los individuos, las personas, los colectivos o las comunidades, cuentan sus historias, encuentran en ellas un medio para resignificar su experiencia, convirtiendo el arte en una forma de resistencia activa.

Asimismo, se ha podido reconocer en los ejercicios de *photo voice* que, los diversos recursos de afrontamiento que hay en las comunidades convertido en un escenario de transformación, allí se puede ver como en cada comunidad, municipio o ciudad se han implementado recursos estratégicos, con el fin de generar “cambios a la sociedad, reconociendo que la transformación de quien interviene va a acompañada de la transformación de la población con la que se trabaja” (Cantera, 2009, p. 10).

Por consiguiente, se considera que los recursos de afrontamiento están ligados a tanto el contexto como el territorio son esenciales para la formación de una comunidad, los cuales abarcan no solo los lugares físicos donde se reúnen las personas, sino también el entorno cultural y las conexiones emocionales que dotan de significado a esos espacios, donde el territorio es particularmente vital, ya que “encarna valores subjetivos y representaciones simbólicas, similares a la paleta de un artista utilizada para reflejar narrativas históricas y posee símbolos y modos de expresión distintivos vinculados a sus experiencias históricas” (Suárez, 2021, p. 8), y estos valores influyen en nuestra comprensión de la historia, configuran nuestras identidades y rigen nuestras interacciones con los demás.

Haciendo referencia a que la memoria histórica abarca más que la simple evocación de acontecimientos pasados; representa una narrativa dinámica que evoluciona con el tiempo,

“moldeada por influencias subjetivas y simbólicas, donde nuestra comprensión de los sucesos históricos cambia a medida que los interpretamos a través de los valores y significados que les atribuimos y en ocasiones” (Suárez, 2021, p. 19), los aspectos que enfatizamos al reflexionar sobre episodios específicos revelan nuestras prioridades y significado, en lugar de ofrecer una descripción precisa de las realidades históricas.

Dicho lo anterior, “los métodos mediante se moldea la historia no buscan siempre representar con precisión los acontecimientos pasados, sino que reflejan nuestras creencias o deseos presentes” (Suárez, 2021, p. 11), lo cual puede variar según los contextos sociopolíticos contemporáneos, incluyendo cambios en la literatura, las condiciones económicas, las tendencias demográficas, los avances tecnológicos y las creencias religiosas, lo que influye significativamente en la transformación psicosocial, ya que fortalece la identidad individual y colectiva.

## Conclusiones

Se puede concluir que, el abordaje psicosocial posibilita una comprensión amplia de los efectos que generan las violencias en las personas y las comunidades, pues no se limita a lo individual o clínico, sino que integra las dimensiones históricas, culturales y sociales del sufrimiento. De este modo, este enfoque reconoce que el daño no solo se expresa en el cuerpo o la mente, sino también en los vínculos comunitarios, en la identidad colectiva y en la relación con el territorio. Por ello, promueve estrategias de acompañamiento que incluyen la escucha activa, el reconocimiento del otro como sujeto de derecho, y la reconstrucción de los lazos sociales. Como lo señala Osorio & Rojas, (2011), precisan que “el acompañamiento psicosocial debe propiciar condiciones que fortalezcan la participación y la agencia de las personas afectadas” (p. 11), favoreciendo procesos de transformación sostenibles y contextualizado.

En los casos examinados, una característica destacada es el deseo innato de pertenencia, ya que las personas se esfuerzan naturalmente por sentirse integradas en un grupo o entorno, donde se indican que las personas tienden a conectar con quienes comparten valores o perspectivas de vida similares, reforzando así su identidad personal y colectiva. De tal modo que otro elemento que se manifiesta comúnmente es la manera en que las personas comprenden los acontecimientos que las rodean, lo cual se ilustra mediante sus interpretaciones de las experiencias, sus respuestas emocionales a circunstancias particulares y los marcos que desarrollan para facilitar la comprensión de su realidad cotidiana.

Por consiguiente, las narrativas de experiencias personales son un recurso esencial para quienes han atravesado circunstancias difíciles al reconstruir su identidad, ya que, al compartir sus historias, tienen el potencial de cambiar la percepción que los demás tienen de ellas, a la vez que recuperan su propia voz y sentido de propósito.

La narrativa se convierte en una herramienta fundamental para la reconstrucción del sentido y la resignificación del sufrimiento vivido, ya que brinda la posibilidad de expresar el dolor, organizar la experiencia traumática y restituir la dignidad perdida. A través del relato, las víctimas logran posicionarse no solo como sobrevivientes, sino como protagonistas de su propia historia, capaces de transformar el silencio impuesto por el miedo en memoria colectiva. Por ende, este proceso tiene un valor terapéutico, y también político y social, al visibilizar lo vivido y generar conciencia en los otros. En palabras de White (2016), “las narrativas permiten externalizar el problema y reconstruir identidades más fuertes” (p. 13), donde las personas se reconectan con sus valores, su historia y su capacidad de resistencia.

De modo que, la resiliencia y el empoderamiento son cualidades individuales espontáneas, y también procesos que emergen en contextos donde se favorecen “el reconocimiento, el apoyo mutuo y la construcción colectiva de alternativas frente al sufrimiento” (Díaz & Del Toro, 2020, p. 10). Desde una perspectiva psicosocial, se entiende que la posibilidad de afrontar y transformar situaciones de violencia depende en gran medida de los recursos relacionales y simbólicos disponibles, así como de las oportunidades reales para participar en la vida social y política, de modo que, esto implica fortalecer el tejido comunitario, recuperar saberes ancestrales y promover el acceso a derechos fundamentales.

### Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, 8(1), 131–151. Universidad de Huelva, España. Tomado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Bello, M. (2010). La noción del daño desde el enfoque psicosocial. Acción sin daño y construcción de paz. *Revista de Estudios Psicosociales para la Paz*, 1(1), 29–47. Tomado de <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Comisión de la Verdad. (2020). *Sin descanso hasta encontrarlos* [Video]. YouTube. Tomado de <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Cuesta, V. (2015). Enseñanza de la Historia y enfoque narrativo. *História Hoje*, 4. Tomado de [https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/119937/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/119937/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Academia Journals: Congreso Internacional de Investigación*, 12(1), 1297–1302. Tomado de <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387. Tomado de <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista*

- Hologramática*, 15(1), 23–42. Tomado de [https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16\\_v1pp23\\_42.pdf](https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf)
- Fabris, F., Puccini, S., & Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal*, 13, 127. Tomado de <http://milnovecientossetentaiocho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (1), 1–53. Tomado de <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología*, 5, 169–190. Tomado de <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Lederach, J. P. (1998). *Construyendo la paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Gernika Gogoratuz. Tomado de <https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG02-Construyendo-la-paz.pdf>
- Molinares, V., & Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: Análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72–89. Tomado de <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4>
- Morales, H. &. (2012). *La memoria colectiva como base fundamental en la construcción de justicia social*. Obtenido de <https://revistaantares.home.blog/2019/08/18/la-memoria-colectiva-como-base-fundamental-en-la-construccion-de-justicia-social/>
- Osorio, H., & Rojas, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method. *Dearq*, 9, 30–47. Tomado de

- <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>
- Parra, M. (2019). La narración como estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221. Tomado de <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Penagos Pinzón, M. J. (2009). *Al cuidado de la memoria : Módulo 2. Competencias Psicosociales. Caja de herramientas para trabajar en procesos de construcción de la memoria histórica*. Obtenido de <https://omeka.archivodelosddhh.gov.co/files/original/26d76ee65ac73af7622e85bc620a0b4545d8871a.pdf>
- Ramírez, A. L., Castaño, Y. C., Hernández, M. S. M., López, L. A. B., Vitola, E. L., Salazar, A. K. A., ... & García, M. M. (2019). Violencia y conflicto armado en Colombia: desarrollo moral, representaciones sociales e identidad. *JSR Funlam Journal of Students' Research* (revista descontinuada), (4). Tomado de <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/JSR/article/view/2984/2643>
- Uribe, M. (2009). Iniciativas no oficiales: Un repertorio de memorias vivas. En *Recordar en conflicto: Iniciativas no oficiales de memoria en Colombia* (pp. 43–69). Universidad del Rosario. Tomado de <https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>
- Vásquez, O. (2010). Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. *Revista Colombiana de Conflicto y Paz*, 6, 66–80. Tomado de <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/65>

- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. Tomado de <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora USB*, 14(1), 37–60. Tomado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/119/78>
- White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En *Recursos psicosociales para el postconflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. Tomado de <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

## Apéndices

### Apéndice A

*Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Practicas Psicosociales*

<https://youtu.be/xUNW9jCzhbc?si=XvbArqbnnngbEnNaa>

*Autoría:* Pastrana Rodríguez, A. C., Marín Rojas, A. M., Castro Pardo, D., Niño Durán, D. C., & Cárdenas Casas, L. D. (2025, abril). *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial* [Video]. YouTube.